

# La exposición del Libro del Mar

Durante el próximo mes de abril y coincidiendo con el 450 aniversario de la llegada de Colón a Barcelona, tras su primer viaje de descubrimiento, se van a celebrar una serie de actos conmemorativos que tendrán por marco las magníficas edificaciones de las Reales Atarazanas y el Puerto barcelonés. De entre estos actos destacarán por su emotividad y simbolismo, dos; la reunión del Consejo de la Hispanidad y la Exposición del Libro del Mar, en el que se recogerán todos cuantos libros sean posibles, de la copiosa bibliografía marítima española, para dar con ellos ordenados, una visión gráfica de la producción hispana en este aspecto de la cultura.

España, con su hermana la nación lusitana, fué durante dos siglos el exponente máximo de la vida marinera del mundo. Por una parte su posición atlántica y mediterránea, a caballo entre el único mar perfectamente conocido antes del siglo XV y el inmenso «Mare Tenebrosum», a la sazón recién surcado, y hasta entonces «nunca de antes navegado» como cantó Camoens en su magnífico «Os lusíadas», y por otra, su propia predestinación hacia las gestas más allá de los «Finis Terrae» numerosos, que apuntan como dardos al corazón de las aguas ignotas, hicieron de ambas naciones, mejor dicho de ambos pueblos, pues que eminentemente populares fueron las empresas, colectividades que, sin desdén ni abandonar las hazañas en tierra firme del viejo mundo, miraron como cosa propia, atribuida por la Divinidad y por un sentido misional de la vida, la tarea de descubrir y salvar para la fe los remotos pueblos desconocidos.

Esta actividad en todo lo relacionado con los descubrimientos oceánicos se polarizó evidentemente en una copiosísima literatura científica, en uno y otro país, y el siglo XVI vió nacer en las prensas españolas y portuguesas, una serie de obras que alcanzaron fama en el mundo entero, llegando a ser consideradas como obras clásicas en la materia. De ellas se sirvieron países que luego han quedado en la historia con fama de maestros de marinería; y el nombre de España se ha eclipsado, para que sus discípulos y seguidores se lleven la gloria de lo por ella descubierto. Porque ¿quién recuerda hoy, por ejemplo, que el «Arte de marear» de Pedro Medina fué el libro de texto, por así decirlo en todas las escuelas de náutica de la Europa occidental durante dos siglos y que fué naturalmente traducido a todos los idiomas de la cultura europea? ¿Quién se acuerda también de las obras de Céspedes, de Nájera, de Azpilcueta, sino los curiosos bibliógrafos o los especialistas en náutica o asuntos relacionados con el mar? Y sin embargo, en nuestros años gloriosos, cuando aún no se había abandonado para desgracia del país, la visión de una España marinera, sin perjuicio de una España continental, esos nombres eran populares, estaban llenos de prestigio, y lo mismo en los puertos de levante, de gran tradición marinera, como descendientes de los viejos lobos de mar de Cataluña y Aragón, de los siglos XIII - XIV, que en las marismas del Guadalquivir o del Odiel, o en los viejos puertos de Vasconia, se les recordaba como maestros de generaciones encanecidas en la lucha contra los elementos, al surcar las procelas de lo desconocido.

Pues al poner de manifiesto estas viejas glorias españolas, el poner sobre todo en vigencia un aspecto casi inédito hoy de lo que fué la gloria de España en

el mar y que sirva al mismo tiempo de estímulo en este momento de recuperación de España, es la idea que guía a los organizadores de esta magna exposición, a la cual contribuyen con todo entusiasmo las Corporaciones, las Entidades directamente interesadas, los particulares, apoyadas por el Nuevo Estado que a todo atiende como obligación recaída justamente sobre él, en este momento de forjar la España definitiva del futuro. Porque no se crea que estas manifestaciones tienden solo a dar idea de lo que fuimos, con un sentido conformista y decadente a aspectos a que ya no se puede poner remedio. Por el contrario, se trata más de atisbar en nuestra tradición rutas de porvenir y posibilidades de recuperación. Que nada estimula tanto a un pueblo como el saberse depositario de un largo linaje ilustre, en cualquier aspecto noble, de la ciencia, de las artes o de los oficios.

La mencionada exposición estará enmarcada como hemos dicho en una serie de magníficas edificaciones, llenas de prestigio y aureoladas por la luz de los siglos. Las Reales Atarazanas de Barcelona, que vieron un día como a su puerto llegaba de los lejanos mares descubiertos el almirante del mar océano, con las realidades de sus sueños cumplidos para depositar a los pies del trono de Isabel y Fernando, la gloria de un descubrimiento y el admirable paisaje de unos nuevos pueblos en quien inculcar la fe y la luz de la verdad.

Actualmente se trabaja en la redacción de un copioso catálogo bibliográfico de las obras que se exponen y ello constituirá un trabajo definitivo en la ciencia bibliográfica. A su redacción cooperan muchos profesionales españoles y la mayor parte de los Archivos y Bibliotecas importantes de la Nación con sus fondos de obras raras y curiosas. Cataluña entera abundante y dignamente representada con los ejemplares de sus ediciones más preciosas.

FRANCISCO TOLSADA

## CUARESMALES

# PENSEMOS EN CRISTIANO

La Cuaresma, por ser la preparación de la gran fiesta de la Resurrección del Señor, es objeto de especial esmero por parte de la Iglesia. Toda la Cuaresma es un tiempo de recogimiento y de profundas meditaciones; toda ella va destinada a que trabajemos más seriamente en la obra de nuestra salvación, haciéndonos oír, para ello, la divina palabra y ofreciéndonos la sagrada Pasión como objeto de nuestras meditaciones. La salvación del alma, eh aquí el pensamiento que ha de predominar en nosotros durante este santo tiempo, acompañado de sentimientos de confianza en los méritos de Nuestro Señor Jesucristo y en la esperanza de la gloria que nos espera. La Cuaresma es el tiempo más a propósito para estudiar y resolver el problema de nuestro destino: ¿para que nació? ¿si este pensamiento del más allá torturaba a la gran santa española Teresa de Jesús, no ha de preocuparnos a nosotros? ¿Si Cicerón decía que había nacido para algo más noble que ser esclavo de su cuerpo, no buscaremos donde radica esta nobleza? ¿Si San Agustín confiesa sentir su corazón inquieto y que no halla descanso mientras no reposa en el Señor, hallaremos nosotros contento y alegría lejos de Dios?

# Grandioso éxito de "El divino Impaciente"

El pasado domingo, día 21, tuvo lugar la última de las tres representaciones del famoso poema de don José M.º Pemán, «El divino Impaciente», que la compañía local de Arte Dramático repuso con todos los honores en el salón-teatro anexo a la Jefatura local de F.E.T. y de las J.O.N.S.

Nos felicitamos que este selecto conjunto artístico haya escogido esta magnífica producción teatral para efectuar su presentación ante nuestro público de una manera oficial. «El divino Impaciente» es, quizás, el máximo exponente del teatro del ilustre poeta Pemán y en la que ha vertido el genio poético y el dominio teatral en unos maravillosos versos sonoros y unas situaciones de la mejor trama escénica.

Empresa aventurada para un elenco de aficionados era la de presentar una obra de esta categoría después de que la misma había sido interpretada por las figuras de más prestigio de la escena española en uno de los mejores coliseos de Barcelona, habiendo sido bastante numeroso el público de nuestra ciudad que había asistido a las mismas y las cuales fueron unánimemente ensalzadas por toda la crítica barcelonesa. No obstante podemos decir, con plena satisfacción, que nuestros distinguidos aficionados han visto coronada su labor por el más franco y más sincero triunfo, que en nada tiene que envidiar a la labor de aquellos afamados profesionales.

Destacóse de una manera extraordinaria la actuación de Jaime Arnau en su doble personalidad de Director y actor, el cual efectuó una verdadera creación del personaje central de Francisco Javier. Arnau, que sabemos

actor de elevada categoría, es en esta obra que realiza una de sus mejores interpretaciones, lo que bien le demostró el distinguido público que asistió a dichas representaciones, prodigándole en cada una de ellas calurosos y prolongados aplausos.

Esteban Reverter encarnó a la perfección la difícil figura de Ignacio de Loyola, dando a su personaje una justa entonación y gesto preciso que le valió también otro triunfo personal.

Juan Clotet, con su característica dicción irreprochable dió vida y vigor al altivo papel de don Alvaro de Atayde.

La señorita Coral Montagud, fué una delicada intérprete del personaje central femenino, al que dió especial colorido de gracia y simpatía.

Párrafo aparte merece la breve y difícil intervención de María Cladellas, que brodó su papel de hondo sentido dramático, como asimismo la de Conchita Cladellas, que al igual que su hermana, dió mucha fuerza emotiva a su actuación.

Mención especial para las señoritas Conchita Garrit, Pilar Morera, M.º Asunción Surroca, Pepita Net y Carmen Deulofeu y los señores Gabriel Montagud, José Llobet, Luis Godayol, Laureano Ribó, Ramón Gómez, Ramón Munné, Mariano Puig, León Miralles, Pedro Creus, Francisco Fainé y muchos más que con su meritoria actuación personal contribuyeron al logro de este formidable conjunto, lo que constatamos sinceramente y haciendo honor a la verdad.

Digna de un elogio especial es la maravillosa presentación en todos los cuadros del espectáculo bajo la dirección de Esteban Reverter, que en ciertos momentos daba la misma impresión de haber sido transportados a un mundo de ensueño, tanto por las decoraciones de la mavor concepción artística como por los efectos de luces que contribuyeron a dar más sentido de realidad a todas las escenas.

## CALLES Y CEMENTOS

VENTA EXCLUSIVA DE LOS YESOS DE J. BAULENAS - Tona

## José García Bertrán

MÁXIMA CALIDAD Y ECONOMÍA



ALMACENES EN GRANOLLERS Avenida de la Victoria, núm. 2

CRUCE CARRETERAS MASNOU Y BARCELONA

JOSÉ JULIÁ, Pbro.